U

n reciente trabajo de Brad A. Schafer, Catherine Cleaveland y Jennifer B. Schafer, titulado [*Stakeholder perceptions of the value of accounting student organizations*](https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S074857512030004X) (*Journal of Accounting Education, Volume 50, March 2020, Article 100656*) concluye: “(…) *This paper ﬁnds that students, faculty and ﬁrms perceive that ASOs provide signiﬁcant to extensive knowledge and opportunities in several activities that support student development and the transition from college to professional careers. Gaining knowledge of ﬁrms, awareness of career options, and networking top the list of beneﬁcial activities. Involvement in ASOs is also viewed by all stakeholder groups to result in tangible outcome beneﬁts, such as increased career preparedness, increased likelihood of job interviews, and increased likelihood of job placement. Although there are time and ﬁnancial commitments, as well as alternative resources for obtaining some of the beneﬁcial skills and opportunities provided, ASOs are strongly valued by all stakeholder groups. The greatest perceived barriers to participating in student organizations across stakeholder groups are schedule conﬂicts as well as the time and effort required. Faculty advisors spend over three hours per week on average while accounting student ofﬁcers spend an average of just under three hours per week. However, stakeholder groups overwhelmingly recommend participation in ASOs. Our survey participants included both student organization participants and non-participants so as not to bias our results. Interestingly, results were similar across these groups.* (…)”

En Colombia hay quienes hacen muchos esfuerzos para mantener actividades en favor de los estudiantes que vayan más allá del currículo. Algunas ya tienen muchos años de funcionamiento. Lamentablemente no conocemos estudios sobre su efectividad.

Todos podemos aprender de los estudiantes, de los profesores, de los profesionales en ejercicio. Es una comunidad de acciones recíprocas, en que lamentablemente sembramos la actitud de rechazo más que la de solidaridad.

Nuestros estudiantes deben invertir mucho más que las horas de clase para lograr el nivel de formación esperado. Estas horas extras son importantes para profundizar el desarrollo de habilidades y valores y para tomar nota de muchas cuestiones que no logran llegar a los salones de clase. En estos tenemos que seguir trabajando en lo básico, sobre lo que todo se construye.

No podemos permitir que las diferencias de origen, de raza, de cultura, de religión, en general sociales y económicas, impidan el trabajo en común de nuestros estudiantes. Esto es ir en contravía de los valores de la profesión.

Algo estamos haciendo mal desde que las agremiaciones de profesionales son pequeñas frente al total de contadores en ejercicio. Estos están prefiriendo el trabajo individual e ignorando la labor colectiva. Por ello no contamos con la opinión de los contables sobre los asuntos de interés nacional.

*Hernando Bermúdez Gómez*